

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Amón de Nitria

Vida, oración y novena

Fiesta: 4 de octubre

EN BREVE

San Amón de Nitria

Ermitaño egipcio del siglo IV, Padre del desierto de Nitria y, según la tradición, fundador de las Celdas (Kellia).

Fiesta	4 de octubre
Nacimiento	hacia 294, Egipto
Muerte	hacia 356, desierto de Nitria (Egipto)
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo IV

En este folleto

Su vida

Oración a san Amón por los matrimonios y el silencio del corazón

Novena a san Amón de Nitria

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Amón de Nitria

San Amón, llamado también Amún, es un ermitaño egipcio del siglo IV, uno de los más venerados entre los Padres del desierto. Tras dieciocho años de matrimonio vividos en continencia, se retira al desierto de Nitria, al sur de Alejandría, donde reúne a varios discípulos. La tradición lo presenta como el fundador de las Celdas (Kellia), un conjunto de celdas de ermitaños. Murió hacia el año 356 y su fiesta se celebra el 4 de octubre.

¿Quién es san Amón?

Amón pertenece a la primera generación de monjes de Egipto, la que en el siglo IV pobló los desiertos que rodean el valle del Nilo. Amigo de san Antonio Abad, lo menciona san Atanasio de Alejandría en la *Vida de Antonio*. Los demás relatos sobre su vida proceden de colecciones más tardías, como los *Apotegmas de los Padres del desierto* y la *Historia de los monjes de Egipto*, que no siempre coinciden entre sí. Varios monjes de aquella época llevaron nombres parecidos, Amón, Ammón o Ammonas, lo que a veces dificulta atribuir con certeza tal episodio o tal escrito a uno o a otro.

Fechas clave de la vida de Amón

- **Hacia 294**: Nace en Egipto.
- **Hacia 314**: Matrimonio impuesto por su familia, a los veinte años; los esposos hacen voto de castidad.
- **Hacia 332**: Tras dieciocho años de vida en común en continencia, parte hacia el desierto de Nitria.
- **Después**: Vida de ermitaño y reunión de discípulos; amistad con san Antonio.
- **Hacia 356**: Muere, a los sesenta y dos años aproximadamente.

Un matrimonio vivido en castidad

Según la tradición, Amón, huérfano, se ve obligado por su familia a casarse a los veinte años. La misma noche de la boda, habla a su esposa de la vida consagrada a Dios, y los dos deciden vivir en castidad. Permanecen así juntos durante dieciocho años. Después, de común acuerdo, Amón se retira al desierto, mientras que su esposa convierte la casa familiar en un lugar de vida ascética para mujeres. Él sigue visitándola dos veces al año. Este relato, transmitido por las tradiciones monásticas, presenta el matrimonio y la vida consagrada como dos caminos que pueden encontrarse en la entrega a Dios.

El ermitaño de Nitria

En el desierto de Nitria, a unos setenta kilómetros al sur de Alejandría, Amón lleva una vida de ascesis rigurosa: oración, ayuno y trabajo manual. Su fama atrae a su alrededor a numerosos discípulos. Mantiene estrechos lazos con san Antonio, del que algunas fuentes lo presentan como discípulo. Según Atanasio, en el momento de la muerte de Amón, Antonio, que se encontraba lejos, vio su alma subir al cielo acompañada por los ángeles.

Las Celdas, un pueblo de ermitaños

La tradición atribuye a Amón la fundación de las Kellia, es decir, «las Celdas», al sur del desierto de Nitria. Cada monje vivía en su propia celda, lo bastante alejada de las de los demás para guardar el silencio. Permanecían solos durante la semana y se reunían a partir del sábado por la tarde para celebrar juntos la liturgia y compartir una comida, hasta el domingo. Esta forma de vida, a medio camino entre la soledad completa del ermitaño y la vida común de los cenobitas, tuvo un gran éxito. El yacimiento de las Celdas fue redescubierto y excavado en el siglo XX.

Bajo el nombre de Ammonas se conservan apotegmas, cartas y reglas ascéticas, que han llegado en griego, en siríaco y en otras lenguas del Oriente cristiano. Su atribución a nuestro santo o a otro monje del mismo nombre sigue siendo discutida.

¿Qué nos enseña san Amón?

Amón recuerda que la búsqueda de Dios puede empezar en el corazón de la vida conyugal, y que dos esposos pueden ayudarse mutuamente en ese camino. Da testimonio también de la sabiduría de los Padres del desierto, que supieron unir la soledad y la fraternidad, el silencio de la semana y la alegría del domingo compartido. Puedes rezarle por los matrimonios, por los monjes y los ermitaños, y por todos los que buscan el silencio interior.

¿Dónde rezar a san Amón?

- **Egipto**: el desierto de Nitria y el Uadi Natrún, donde todavía hay monasterios coptos.
- **Kellia**: el yacimiento arqueológico de las celdas de los ermitaños.

Descubre también

- San Antonio Abad, su amigo y padre de los monjes.
- San Pablo de Tebas, considerado el primer ermitaño.
- San Arsenio de Escete, otro Padre del desierto egipcio.
- San Juan Casiano, que dio a conocer en Occidente la sabiduría de los monjes de Egipto.
- Santa María Egipciaca, ermitaña del desierto.

REZAR

Oración a san Amón por los matrimonios y el silencio del corazón

San Amón, ermitaño de Nitria y amigo de san Antonio, vivió su consagración a Dios primero en el matrimonio y después en el silencio del desierto egipcio, donde la tradición ve en él al fundador de las Celdas (Kellia). Esta oración es por los matrimonios y por quienes buscan el silencio interior.

Oración a san Amón por los matrimonios y el silencio interior

San Amón, Padre del desierto,
la noche de tu boda hablaste de Dios con tu esposa,
y durante dieciocho años los dos caminaron juntos hacia él.
Vela por los matrimonios:
enséñales a escucharse el uno al otro,
a compartir su fe
y a ayudarse mutuamente a ser santos.

Lo dejaste todo por el silencio de Nitria,
por la oración, el ayuno y el trabajo de tus manos.
Alcánzame un poco de ese silencio:
libra mi corazón del ruido y de la agitación,
para que escuche la voz de Dios.

En las Celdas vivías solo durante la semana
y el domingo te reunías con tus hermanos para alabar al Señor.
Ayúdame a unir la soledad y la fraternidad,
la oración personal y la oración de la Iglesia.

Ruega por los monjes, las monjas y los ermitaños,
y por todos los que buscan a Dios en los desiertos de este mundo.
Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

¿Cuándo rezar a san Amón?

- El día de su fiesta, el 4 de octubre.
- Por una pareja que se prepara para el matrimonio, o por esposos que quieren rezar juntos.
- Antes de un retiro, una jornada de recogimiento o un tiempo de silencio.

- Por los monasterios, los ermitaños y las vocaciones a la vida contemplativa.

Una palabra del desierto

Los Padres del desierto resumían a menudo su enseñanza en un único consejo dado a los visitantes: «Ve, siéntate en tu celda, y tu celda te lo enseñará todo» (traducción nuestra). Esta palabra, atribuida en las colecciones al abad Moisés, expresa bien el espíritu de las Celdas que la tradición vincula a san Amón.

También puedes rezar la novena a san Amón, del 26 de septiembre al 4 de octubre, o leer su vida y su historia.

Novena a san Amón de Nitria

Esta novena a san Amón de Nitria sigue durante nueve días la vida de este Padre del desierto egipcio: su matrimonio vivido en castidad, su partida al desierto, su amistad con san Antonio y la vida de las Celdas (Kellia), donde los ermitaños vivían solos durante la semana y se reunían el domingo. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, el 4 de octubre, empiézala el 26 de septiembre. Puedes rezarla en cualquier momento, sobre todo en pareja o si deseas hacer sitio al silencio.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, busca un lugar tranquilo, a ser posible a la misma hora. Haz la señal de la cruz, lee despacio la meditación, guarda un minuto de silencio y luego reza la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Termina diciendo: «San Amón, Padre del desierto, ruega por nosotros». El pequeño gesto propuesto cada día ayuda a que la oración eche raíces en la vida cotidiana.

Día 1: Un joven huérfano

Según la tradición, Amón perdió muy pronto a sus padres y lo crio su familia, que le presionó para que se casara. Antes de ser un Padre del desierto, fue un joven que no elegía las circunstancias de su vida. Dios nos alcanza allí donde estamos.

Oración: San Amón, ruega por los jóvenes que se sienten empujados por los demás y no saben hacia dónde dirigirse. Ayúdales a descubrir la llamada de Dios en su vida. Amén.

Gesto del día: Rezar por un joven de tu entorno que tenga que tomar una decisión importante.

Día 2: La noche de bodas

La noche de su boda, Amón habló a su esposa de Dios y de una vida consagrada a él. Juntos eligieron vivir en castidad. Sea cual sea nuestro estado de vida, las conversaciones más importantes son aquellas en las que nos atrevemos a hablar de Dios a nuestros seres queridos.

Oración: Señor, por la intercesión de san Amón, dame la sencillez de hablar de ti con quienes amo, y de escucharlos a mi vez. Amén.

Gesto del día: Compartir con un ser querido o con un amigo algo que sea importante para ti en tu fe.

Día 3: Dieciocho años juntos

Durante dieciocho años, Amón y su esposa vivieron juntos, sosteniéndose el uno al otro en su búsqueda de Dios. También el matrimonio es un camino de santidad, hecho de paciencia, de fidelidad y de ayuda mutua.

Oración: San Amón, vela por los matrimonios, sobre todo por los que atraviesan dificultades. Ayúdales a amarse con fidelidad y a crecer juntos en la fe. Amén.

Gesto del día: Rezar por un matrimonio nombrándolo o, si estás casado, rezar con tu cónyuge.

Día 4: La partida al desierto

Hacia el año 332, de común acuerdo con su esposa, Amón se retiró al desierto de Nitria. Ella, por su parte, hizo de la casa familiar un lugar de oración para mujeres. Cada uno siguió la llamada de Dios sin romper el lazo que los unía: él la visitaba dos veces al año.

Oración: Señor, dame la valentía de responder a tu llamada cuando me pide dejar algo, y la sabiduría de hacerlo con amor y con respeto por los demás. Amén.

Gesto del día: Renunciar hoy a algo inútil para hacer sitio a Dios.

Día 5: Oración, ayuno y trabajo

En Nitria, Amón llevó una vida de oración, de ayuno y de trabajo manual. Los Padres del desierto no separaban la oración del trabajo: trenzaban cestos y esteras repitiendo oraciones breves. Toda la vida podía convertirse en una ofrenda.

Oración: San Amón, enséñame a rezar en medio de mi trabajo y a ofrecer a Dios cada tarea del día, aun la más corriente. Amén.

Gesto del día: Repetir una oración breve, como «Señor Jesús, ten piedad de mí», mientras haces una tarea doméstica o profesional.

Día 6: El amigo de san Antonio

Amón era amigo de san Antonio Abad, el padre de los monjes. Las amistades santas nos ayudan a avanzar. Los santos no caminaban solos: se animaban, se corregían y rezaban unos por otros.

Oración: Señor, gracias por los amigos que me acercan a ti. Por la intercesión de san Amón y de san Antonio, ayúdame a ser un verdadero amigo para los demás. Amén.

Gesto del día: Volver a contactar con un amigo que te haya ayudado en tu fe, y darle las gracias.

Día 7: La celda y el silencio

En las Celdas, cada monje vivía en su propia celda, lo bastante alejada de las demás para guardar el silencio. Los Padres del desierto decían que la celda se lo enseña todo al monje. El silencio no es un vacío: es el lugar donde Dios puede hablar.

Oración: San Amón, alcánzame un corazón capaz de silencio, para que escuche a Dios y a mis hermanos y hermanas. Amén.

Gesto del día: Apagar el teléfono y las pantallas durante media hora, y dedicar parte de ese tiempo a la oración en silencio.

Día 8: El domingo juntos

Los ermitaños de las Celdas permanecían solos durante la semana, pero a partir del sábado por la tarde se reunían para la liturgia y una comida compartida. La soledad no los volvía extraños unos para otros; el domingo hacía de ellos una comunidad.

Oración: Señor, por la oración de san Amón, ayúdame a amar el domingo, día de tu Resurrección, y a encontrar en mi parroquia una verdadera familia. Amén.

Gesto del día: Organizarte para participar en la misa del domingo y saludar a alguien de tu parroquia a quien no conozcas.

Día 9: Un alma llevada por los ángeles

Según san Atanasio, en el momento de la muerte de Amón, san Antonio, que se encontraba lejos, vio su alma subir al cielo acompañada por los ángeles. La larga búsqueda de Dios de Amón terminó en la alegría del encuentro. En este último día, confiémosle nuestra intención.

Oración: San Amón, presenta al Señor la intención que he llevado durante esta novena. Alcánzame la gracia de perseverar en la búsqueda de Dios hasta el día en que lo vea cara a cara. Amén.

Gesto del día: Rezar por los moribundos y por una persona conocida que haya fallecido.

Oración final

San Amón de Nitria,
esposo fiel a Dios y a tu esposa,
ermitaño del desierto y amigo de san Antonio,
tú buscaste al Señor en el silencio, la oración y el trabajo.
Vela por los matrimonios, por los monjes y por todos los que buscan a Dios.
Enséñanos a hacer sitio al silencio en nuestra vida
y a reunirnos con alegría el día del Señor.
Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Continúa con la oración a san Amón o lee su vida y su historia.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Ilustración Saintspedia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com